

ELEMENTOS DEL ENTORNO GEOGRÁFICO, URBANÍSTICO Y ARQUITECTÓNICO DE MATANZAS: SU REPRESENTACIÓN EN LA OBRA PLÁSTICA DE JOSÉ FRANCISCO COBO PÉREZ.

MsC. Luz Amaro Suárez¹, Lic. Kathia González Amaro²

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

2. Producciones Trimagen S.A, Matanzas, Cuba.

Resumen.

La presente investigación aborda un estudio de los “Elementos del entorno geográfico, urbanístico y arquitectónico de Matanzas: su representación en el período 1970-1990 en la obra plástica de José Francisco Cobo Pérez”.

Esta investigación se aborda desde la perspectiva de la creación artística a partir de los elementos del entorno de Matanzas que integran los contenidos de la identidad local del artista de la plástica José Francisco Cobo Pérez, tiene importancia y actualidad, en tanto contribuye a ampliar los conocimientos de la obra del artista lo cual aporta al estudio de la plástica matancera.

Palabras claves: *identidad local; representación de imágenes simbólicas de la naturaleza y representación de imágenes simbólicas de obras creadas por el hombre*

INTRODUCCION

El tema de las identidades ha sido objeto de interés en el campo de las Ciencias Sociales, no solo en Cuba sino también en América Latina y otras partes del mundo cobrando excepcional importancia debido a la crucial situación económica, política y social que existe en la actualidad.

En esta dirección ocupan un espacio importante los estudios que contribuyen a la revelación de los rasgos constitutivos de la identidad, estudiando al hombre en lo que es, sus ideas, ideales, sentimientos, concepción de la vida y modo de enfrentarla y, estimulando a su vez, la toma de conciencia de dicha identidad.

De aquí la proliferación de los trabajos que, dentro de la Psicología latinoamericana, se han interesado por conocer la identidad nacional o la psicología de estos pueblos, destacándose los estudios de Ignacio Martín Baró, José Miguel Salazar; Maritza Montero, Alba Nidia Rivero y Rogelio Díaz Guerrero.

En Cuba también ha sido amplia la producción de ideas sobre el tema. A partir de los años ochenta se sistematizan las investigaciones referidas al tema de las identidades, destacándose los realizados por, o bajo la tutoría de la Dra. Carolina de la Torre, sobre la Identidad Nacional Cubana.

La temática que se aborda en la presente investigación constituye una arista del estudio de la identidad regional, que resulta necesaria y útil para entender determinados procesos sociales. Por ello, como señala Peña, A., investigar, sobre los temas de la identidad, es una demanda social, que cada día alcanza una mayor importancia. Es imprescindible el tener definido quiénes somos, y a qué lugares o grupos humanos pertenecemos, cuáles son nuestras raíces, para lograr un adecuado equilibrio psicológico y social. (Peña, A., 2001)

En la presente investigación se asume el concepto de identidad nacional dado por la Dra. Carolina de la Torre aún cuando la misma va encaminada al análisis de aspectos de la identidad regional y no nacional, en tanto se está de acuerdo con Peña, A. (2001) que también asume este concepto en sus estudios y señala que el mismo funciona perfectamente desde el punto de vista teórico y metodológico, pues solamente varían los límites de las identidades.

De la Torre hace referencia a las dimensiones que le son propias a la identidad nacional, algunas de las cuales son utilizadas en el estudio realizado por Peña, A (2001). . . las dimensiones que le son propias (el ser y su imagen); el yo y el nosotros y el otro; las dimensiones afectivas, cognitivas y conductuales; el papel de los símbolos identitarios, etc., y que sirven de referente teórico y metodológico en la presente investigación.

Se comparte, el criterio De La Torre (2007) cuando refiere la necesidad de las personas de construir una identidad individual y colectiva, teniendo en cuenta la sensación de seguridad

y estabilidad que proporcionan, resultando gratificante el sentido de pertenencia a diversos grupos humanos, que se ven a sí mismos con cierta continuidad y armonía, dadas por cualidades, representaciones y significados construidos en conjunto y compartidos asumiéndose en esta investigación la definición de identidad propuesta por Carolina de la Torre (2001) al abordar la identidad personal y colectiva.

Las identidades sociales son múltiples, cada sociedad va creando su propio repertorio, dentro de las cuales están la nacional, la cultural, la regional, de género, de sexo, de profesión, entre otras. Son construcciones socio-culturales, que se van formando en el proceso de socialización del sujeto en su relación con los objetos del mundo circundante y en las relaciones interpersonales. (Peña, A., 2001) Desde el enfoque histórico cultural y humanista, se debe tener en cuenta que en la interacción y comunicación con los otros y con el mundo material se van desarrollando formas creativas y personales de relacionarse con la realidad, las cuales, a su vez, ayudan a satisfacer necesidades cognitivas, afectivas y conductuales así como a ir creando todo un mundo de sentidos personales indispensables, entre los cuales están los sentidos que tienen que ver con la identidad.

Dentro de las representaciones simbólicas que conforman una identidad local o regional están las costumbres, las tradiciones, la historia, la forma de ser y también están en su contenido los elementos geográficos o arquitectónicos que rodean a las personas que comparten un mismo territorio y espacio socio-psicológico. El Dr. Rolando Zamora en su estudio sobre la identidad cultural cubana, sitúa el factor geográfico como una variable en el estudio de las identidades culturales. (Peña, A., 2001)

Teniendo en cuenta que el patrimonio cultural es un recurso muy sensible y de significativo valor como testimonio, comunicación y elemento identitario, en la presente investigación se abordan las identidades desde la perspectiva de la creación artística a partir del estudio de los elementos del entorno de Matanzas que integran la identidad local del artista de la plástica José Francisco Cobo Pérez.

La situación problemática de la cual se parte en esta investigación, aún cuando José Francisco Cobo Pérez, es reconocido como el pintor de Matanzas, existen pocas evidencias de investigaciones o trabajos sobre la obra del artista, de su repercusión en la cultura plástica matancera y nacional, así como no existen estudios anteriores desde la perspectiva de las identidades.

Problema científico: ¿Cómo se manifiestan los rasgos de identidad local del artista de Matanzas José Francisco Cobo Pérez en su obra plástica del período comprendido entre 1970 y 1990?

Objetivo general: Valorar los elementos que integran la identidad local del artista de la plástica matancera José Francisco Cobo Pérez que se expresan a través de su obra en el período comprendido entre 1970-1990.

Objetivos específicos: Fundamentar los referentes teóricos que sustentan la investigación de la identidad local de José Francisco Cobo Pérez que se expresan a través de su obra

plástica en el período 1970-1990 e indagar a través de la obra plástica de José Francisco Cobo Pérez los elementos del entorno geográfico, urbanístico y arquitectónico que integran los contenidos de la identidad local del artista.

La investigación tiene como premisa que en el desarrollo de la cultura matancera a lo largo de la historia se exhibe el trabajo de muchos artistas que han reflejado en su obra la identidad matancera. Se destaca José Francisco Cobo Pérez con una vasta obra plástica comprendida en el período 1970-1990 en la cual se pueden identificar representaciones simbólicas de la naturaleza y de obras creadas por el hombre que integran los contenidos de la identidad local del artista.

Esta investigación se sustenta en el paradigma cualitativo y sigue los principios metodológicos de este tipo de investigación en correspondencia con el objetivo de esta investigación, siendo necesario indagar los elementos del entorno de Matanzas que integran los contenidos de la identidad local del artista de la plástica José Francisco Cobo Pérez.

La población objeto de estudio está integrada por 60 obras del artista del período comprendido entre 1970-1990 de la cual se selecciona una muestra de 52 obras de forma intencional, tomando como criterio de selección la existencia de representaciones simbólicas de la naturaleza o de obras creadas por el hombre que integran los contenidos de la identidad local del artista.

Se utiliza un sistema de métodos y técnicas para el procesamiento y análisis de la información: el de análisis de documentos y la técnica de análisis de contenido, así como la observación y la entrevista que permitieron describir e interpretar las categorías de análisis seleccionadas: identidad, representación de imágenes simbólicas de la naturaleza y de obras creadas por el hombre.

DESARROLLO

La temática de la identidad, estudiada por muchos autores mantiene su importancia en los momentos actuales, tanto cuando se refiere a las identidades individuales y colectivas, como a la identidad de los productos culturales. Teniendo en cuenta que la identidad ha sido considerada como un fenómeno subjetivo, de elaboración personal, que se construye simbólicamente en interacción con otros, surgen interrogantes al respecto, entre otras ¿qué es la identidad?, ¿cómo se construye?, ¿cómo se manifiesta?, ¿qué papel juegan las representaciones sociales?

En el campo de las Ciencias Sociales, el tema de las identidades ha sido uno de los más abordados aún cuando se es del criterio de que es insuficiente el impacto de los mismos en los medios no académicos, si se tiene en cuenta la complejidad de los fenómenos y procesos psicológicos y culturales.

El establecimiento de identidades puede ser entendido, de manera general, como una forma del proceso cognitivo de categorización, que ayuda al sujeto a comprender, ordenar,

regular y hacer predecible el mundo en que vive. "Categorizar es agrupar bajo un mismo nombre objetos que son, de alguna forma, diferentes" (Torres, 2001, p.6)

Debe tenerse en cuenta que todas las cuestiones directamente relacionadas con la identidad de las personas y los grupos humanos, repercuten o tienen su expresión en la cultura de los pueblos. En Cuba hoy tiene mucha fuerza la preocupación por la identidad en diferentes ámbitos y en los espacios culturales, no sólo se observa un interés por estudiar y favorecer el reflejo de la identidad en las creaciones cubanas; sino también se buscan estilos propios y formas de calidad, expresándose amplia relación de los objetos creados con la identidad. De esta forma los objetos reflejan las identidades de los grupos culturales en que fueron creados y sirven para simbolizarlas e identificarlas, actuando a su vez como mediadores entre la cultura que los produjo y las otras personas que activamente se apropian de ella como se señala en el enfoque histórico cultural de Vigotsky cuya tesis principal plantea que la psiquis humana tiene su origen y se desarrolla en sociedad mediante la actividad práctica mediada culturalmente y en constante desarrollo histórico.

En las Ciencias Sociales se han nombrado y pensado las identidades de muy diversas maneras, especialmente como necesidad: (De la Torre, 2007): de un fuerte sentido de identificación grupal (Lewin, 1948), de raíces e identidad (Fromm, 1941, 1956, 1974), de mantenimiento existencial y de integración universal (Nuttin, Pieron, Buitendijk, 1965), de un sentido de pertenencia y de auto concepto positivo (Tajfel, 1984), de conocernos a nosotros mismos y de ser reconocidos (Rogers, 1961, 1980), de autodeterminación, protección y dignidad (Kelman, 1983), de identificarnos a nosotros mismos y de argumentar narrativamente estas identificaciones y su continuidad (Marco y Ramírez, 1998), individual y social, de continuidad entre el pasado, el presente y el futuro (Pérez Ruiz, 1992), de procesos de construcción de sentidos (Castells, 1998, 2005). Al estudiar el tema no se debe olvidar que la identidad es una necesidad cognitiva, práctica y existencial, tanto en lo que se refiere a poder construir y expresar la identidad individual, que es social, a las afiliaciones y pertenencias así como, en lo relacionado con la interpretación, conocimiento y construcción del mundo que nos rodea.

Adentrarse en el estudio del tema requiere detenerse en la conceptualización de la identidad. Se asume en esta investigación la definición de identidad propuesta por Carolina de la Torre (2001) al abordar la *identidad personal y colectiva*:

“Cuando se habla de la identidad de un *sujeto individual o colectivo* hacemos referencia a procesos que nos permite asumir que ese sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser él mismo, y que esa conciencia de sí se expresa (con mayor o menor elaboración) en su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con determinadas categorías, desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente su continuidad a través de transformaciones y cambios. [...]...la identidad es la conciencia de mismidad, lo mismo se trate de una persona que de un grupo. Si se habla de la *identidad personal*, aunque filosóficamente se hable de la igualdad consigo

mismo, el énfasis está en la diferencia con los demás; si se trata de una *identidad colectiva*, aunque es igualmente necesaria la diferencia con “otros” significativos el énfasis está en la similitud entre los que comparten el mismo espacio socio psicológico de pertenencia.”

Por otra parte De la Torre (2007) esclarece que:

“...la durabilidad, profundidad y sentido de estas identificaciones puede ir desde pertenecer al club de fans de la Charanga Habanera, hasta sentirse parte de los sin tierra, de la comunidad latinoamericana, o de la identidad universal del ser humano. Pero las grandes identidades no necesariamente se contradicen con las otras, por más complejas que sean las maneras en que se relacionen.”

Sobre los procesos identitarios (De la Torre, 2007, p.36) se asume que:

1. Las igualdades y diferencias señaladas contribuyen al establecimiento de límites.
2. Esas igualdades y diferencias y esos límites no son siempre esenciales, estables o totalmente objetivos; los límites serán casi siempre relativos, cambiantes, emergentes y socialmente contruidos.
3. Al interior de las fronteras o límites no todo es homogéneo; sino que cada identidad, cada grupo o cada categoría contiene otros tantos internos y externos relativamente heterogéneos y provisionalmente divisibles o unificables entre sí.
4. Para diferentes identidades los límites pueden ser más o menos objetivos y reales o más o menos subjetivos y contruidos (aunque contruido no es sinónimo de poco real).
5. Las igualdades y deferencias no bastan ni funcionan como límites de identidad si no son más o menos percibidas como tales y como elementos de continuidad (con mayor o menor conciencia y elaboración).
6. Vinculado a los dos puntos anteriores, faltaría decir que los contenidos y contornos de las identidades, aparecen como más evidentes (objetivos) y se hacen más conscientes en función, por un lado de las experiencias históricas, sociales o naturales concretas, y, por otro, de procesos no sólo espontáneos, sino manipulados, creados desde relaciones de poder y reforzados por los medios de comunicación y otras vías.

El proceso de construcción de las identidades aunque se materialice o haga efectivo con el nacimiento, comienza a “prepararse” socialmente desde mucho antes. La identidad personal se empieza a construir bajo la influencia de factores históricos y culturales mucho más mediatos, que logran su expresión en el transcurso de la actividad mediada del niño con los que le rodean de ahí que el proceso de construcción de las identidades tiene lugar en la actividad y la comunicación humana. Es en la actividad, donde se produce el proceso de interiorización y apropiación de los rasgos, significaciones y representaciones que serán incorporados al yo, tanto en lo que este tendrá de muy individual como en lo que se refiere a la pertenencia a grupos. Pero este proceso no es unidireccional, mecánico, ni exclusivamente cognitivo. Debe tenerse en cuenta como planteara S. Vigotsky que cualquier función psicológica superior se manifiesta dos veces; primero como función de la

conducta colectiva, como organización de la colaboración con las personas y luego como una función individual de la conducta, como una capacidad interior de la actividad del proceso psicológico (De la Torre, 2007). Desde el enfoque histórico cultural y humanista, se debe tener en cuenta que en la interacción y comunicación con los otros y con el mundo material se van desarrollando formas creativas y personales de relacionarse con la realidad, las cuales, a su vez, ayudan a satisfacer necesidades cognitivas, afectivas y conductuales así como a ir creando todo un mundo de sentidos personales indispensables, entre los cuales están los sentidos que tienen que ver con la identidad.

Se está de acuerdo con De la Torre (2007) cuando plantea que la identidad se construye y reconstruye a lo largo de toda la vida, siempre sometida a nuevas experiencias y nuevas reflexiones, siempre en condiciones de ser narrada de forma diferente. En consecuencia se asume que los procesos identitarios nunca terminan y que la importancia de la identidad está, en gran parte, en su valor como fuente de sentido tanto para el pasado como para el presente y el futuro

Al abordar el estudio de las identidades colectivas hay que tener presente que es imposible pensar en rasgos y costumbres compartidos por las personas de un mismo pueblo (o cualquier colectividad) que no sean de alguna manera percibidos, evaluados, comparados, afectivamente vivenciados e incorporados, en tanto representaciones y discursos, como elementos reguladores del comportamiento individual y social.

Por otra parte, la identidad colectiva como es el caso de la identidad nacional, los rasgos característicos y comunes (los valores compartidos, los gustos, las costumbres, las creencias, los mitos, los símbolos y otros aspectos culturales), además de ser percibidos por los miembros de esa colectividad, como propios y diferenciadores con respecto a otras colectividades, sustentan sentimientos de pertenencia y autoestima.

En el estudio de las identidades es necesario tener en cuenta las contribuciones de cuatro enfoques principales, especialmente en las identidades colectivas. (De la Torre, 2007)

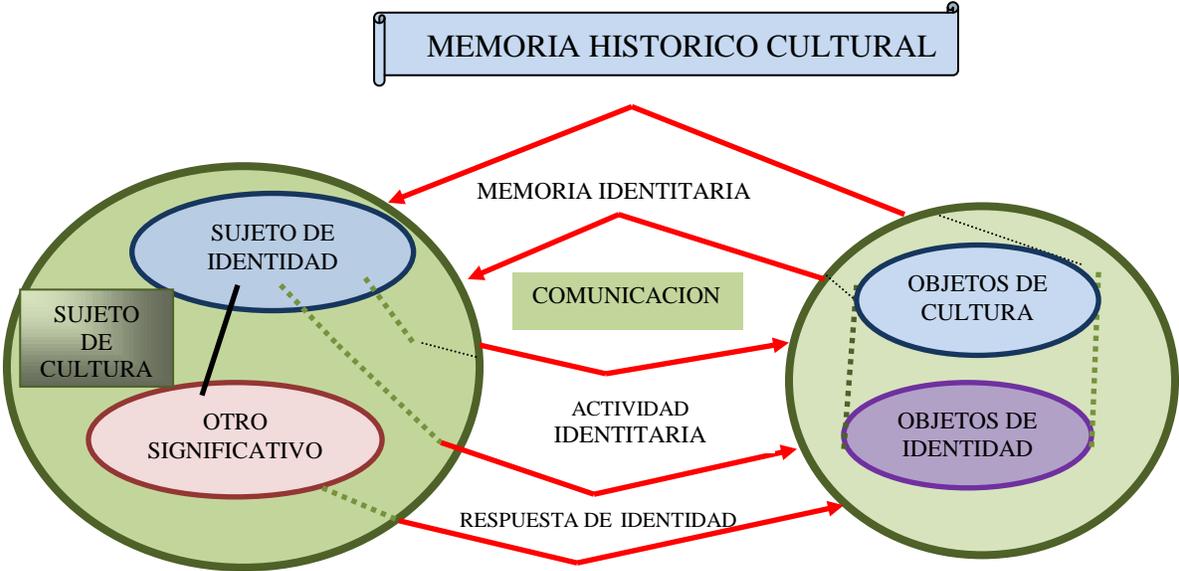
1. Enfoques "objetivos" (que responden a preguntas acerca de cómo son determinados grupos).
2. Enfoques subjetivos basados en la auto percepción (cómo se definen determinados grupos).
3. Enfoques –subjetivos también- pero basados en la auto categorización y pertenencia (de qué grupos me siento parte).
4. Enfoques discursivos (qué discurso de identidad caracteriza a un grupo, un partido, una religión, un movimiento, etc.).

Adentrarse en el estudio de la identidad requiere que se precise que la formación de la personalidad es también la construcción de su identidad, que tiene como fuente de su contenido el medio social, expresado en la cultura. Por eso, durante el transcurso de su desarrollo es necesario acentuar los valores de su propia cultura para que se produzca, de modo natural, su identificación con ella y surja, el compromiso consciente y personal de garantizar su continuidad y enriquecimiento para que su esencia histórica se transmita a sus sucesores y cultive, en ellos, los rasgos correspondientes a sus mejores tradiciones.

La adquisición de la cultura depende de la acción educativa de la sociedad y de la posibilidad del individuo para conducir su propio desarrollo; por esta razón, la creatividad no es una capacidad más del hombre, sino aquella que le permite desplegar, al encontrar sus propias vías de aprendizaje, es decir, sus modos particulares de apropiación de la cultura y, al mismo tiempo, de expresión de su universo interior a través del juego, la recreación, el estudio, el trabajo científico, técnico o artístico.

Baeza Martín, (2006, p.54) propone un modelo teórico para la identidad cultural que comprende los siguientes elementos: Sujeto de la cultura, Otro significativo, Sujeto de identidad, Actividad identitaria, Objetos de la cultura, Objetos de identidad.

A continuación se expone como los conceptualiza. (Ver Ilustración 1)



Ilustración

En la presente investigación se asume como señala De la Torre...“el concepto de identidad nacional lo entendemos como un espacio socio-psicológico de pertenencia, como la identificación con un conjunto de rasgos, significaciones referidas a las personas de un mismo pueblo que se relacionan los unos con los otros biográficamente, estén o no en un mismo territorio”. Y más adelante plantea:”Es la conciencia (sustentada en un mayor o menor nivel de elaboración) y el sentimiento de mismidad compartido. Es también la posibilidad del cambio sin perder la continuidad, de la comparación (igualdades y diferencias) con otros grupos nacionales, la expresión del ser en sus múltiples maneras de estar. Es, por último, como representación social, como afectos, compromisos y actitudes, un importante elemento regulador del comportamiento humano”. (Referenciado por Peña, A., 2001)

Se asume en el presente estudio el concepto de De la Torre, aún cuando el mismo va encaminado a aspectos de la identidad regional y no nacional, teniendo en cuenta como señala Ana M. Peña (2001) criterio que se comparte, porque funciona perfectamente desde el punto de vista teórico y metodológico, pues solamente varían los límites de las identidades.

En correspondencia con ello, se está de acuerdo con Peña, A. (2005) y se establece para este estudio la definición de identidad local como: “la identificación con un conjunto de rasgos, significaciones y representaciones compartidas referidas a elementos objetivos del entorno (sitios geográficos, urbanísticos y arquitectónicos y a las personas de un mismo pueblo que se relacionan los unos con los otros y comparten o no en la actualidad el mismo territorio. Es el tener conciencia (con mayor o menor elaboración) del sentirse parte de ese territorio y del grupo humano que en él habita y construye su vida. Es también la posibilidad del cambio, sin perder la continuidad, de la comparación con otro (igualdades y diferencias) y que como proceso de la subjetividad provoca sentimientos inherentes a él.”

De ahí, que se comparte la idea de que investigar, sobre los temas de la identidad, es una demanda social, que cada día alcanza una mayor importancia, y es imprescindible el tener definido quiénes somos, y a qué lugares o grupos humanos pertenecemos, cuáles son nuestras raíces, para lograr un adecuado equilibrio psicológico y social. (Peña, R.A., 2001) Se debe tener presente que la identidad colectiva de un pueblo o nación está en continua construcción y cambia según las circunstancias y estudiarlas requiere profundizar acerca de las representaciones sociales.

La Teoría de las Representaciones Sociales ha sido considerada como el resultado de un largo proceso histórico-social, el cual está marcado por dos aspectos fundamentales, los cuales han devenido como tendencias teóricas metodológicas de la Psicología Social en su intenso y contradictorio desarrollo; el primero, interesado en la influencia de los estímulos sociales sobre el individuo, lo cual está más relacionado con lo psicológico y el segundo,

orientado a los posibles impactos de la relación individuo - sociedad, tendencia mucho más vinculada al aspecto sociológico.

Se considera que son varias las corrientes o escuelas en el campo de la Psicología que guardan relación con la Teoría de las Representaciones Sociales. A decir de Mariela Pereira (2005), S. Moscovici reconoce abiertamente las influencias directas de diferentes autores en la formación y concepción de la teoría en cuestión.

De ahí la necesidad de abordar los elementos esenciales abordados por algunos de estos autores y que constituyeron los pilares fundamentales en la concepción de S. Moscovici en la proyección de la Teoría de las Representaciones Sociales. En este sentido es preciso mencionar los aportes de Wilhem Wundt (Alemania, 1832-19209), Gabriel Tarde (Francia 1843-1904) y Gustav Le Bon (Francia 1841-1931), quienes, se considera, construyeron los cimientos europeos de la Psicología Social y especialmente, de lo que se ha denominado Psicología Colectiva.

La Teoría de las Representaciones Sociales, presentada por Moscovici en el año 1961, en París, logra integrar en una Psicología Social, las aportaciones de diversas disciplinas dentro de un contexto europeo, lo cual permitió comprender la esencia del pensamiento social desde otra perspectiva (Pereira, 2005). Sus estudios estaban basados en la manera en que la sociedad francesa veía el psicoanálisis mediante el análisis de la prensa y entrevistas en diferentes grupos sociales.

Entre los aspectos distintivos de sus postulados se precisan los siguientes:

- La comprensión desde una dimensión social los fenómenos de la sociedad.
- El énfasis no solo en los contenidos sino en los procesos.
- El reconocimiento de un amplio bagaje metodológico, caracterizado por la combinación de métodos y técnicas.

Estudiosos de la Teoría de Moscovici sostienen que para constituirse como tales, los mecanismos internos que intervienen en la creación y el mantenimiento de una representación social son la *objetivación* y el *anclaje* (Moscovici, 1979; Jodelet, 1986; Ibáñez, 1988; Billig, 1993; Wagner y Hayes, 2005). En este sentido se considera que la objetivación, es el proceso de transformar información abstracta en conocimiento concreto, a través de la comunicación, que culmina con la creación de significados figurativos, metafóricos o simbólicos compartidos en distintos grados; este proceso, implica otros como la selección, la esquematización y la naturalización, es decir, es una categorización a través de la cual se clasifica y se da un nombre a las cosas, situaciones o personas (Pereira, 2005).

En cuanto al anclaje, Moscovici reconoce que está relacionado con los mecanismos que permite afrontar las innovaciones o la toma de contacto con los objetos que no son familiares y que permiten interpretar y dar sentido a los nuevos objetos que aparecen en el campo social (Ibáñez, 1998)

Se considera que tanto la objetivación como el anclaje, expresan cómo lo social transforma un conocimiento en representación y cómo la representación cambia lo social.

Mediante el estudio ambos mecanismos, la Teoría de las Representaciones Sociales se ha aproximado a comprender las actividades simbólicas que configuran las personas para incorporar lo extraño a lo familiar. Sin embargo, para Moscovici, las representaciones sociales no son sólo productos mentales (Álvaro, 1995), sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales; no tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales.

. El concepto de Representación Social no es algo acabado, el propio S. Moscovici en sus inicios planteó: "...si bien es fácil captar la realidad de las representaciones sociales, no es nada fácil captar el concepto..." (Moscovici, 1976 citado por Perera, 1999,7). Se coincide con la opinión de Perera, 1999; quien dice: "En lo personal discrepamos de esta idea, pues una teoría que pretende ser paradigmática en la Psicología Social exige una clarificación conceptual tal, que valore su papel como herramienta investigativa. Lo cual le concedería al mismo tiempo, "identidad propia" respecto a otras teorías y facilitaría nuevos niveles de desarrollo teórico".

Resulta válido mencionar el concepto presentado por Moscovici (1979), quien define las representaciones sociales como: (...) una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... Es reconocida como un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación.

Por su parte Denise Jodelet (1986-1989), seguidora de S. Moscovici, planteó que el concepto de representación social designa el saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social. Por lo tanto, se hace alusión a una forma de pensamiento social. En este sentido considera las representaciones sociales como ... imágenes condensadas de un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver(...) formas de conocimiento social que permite interpretar la realidad cotidiana (...) un conocimiento práctico que forja las evidencias de nuestra realidad consensual. Moscovici (1979)

Una propuesta bien aceptada y fiel a las ideas planteadas por Moscovici se puede encontrar en las elaboraciones de Denise Jodelet (1984). Ella plantea que la noción de representación social concierne a:

- La manera en que nosotros, sujetos sociales, aprendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano.

- El conocimiento espontáneo, ingenuo o de sentido común por oposición al pensamiento científico.
- El conocimiento socialmente elaborado y compartido, constituido a partir de nuestras experiencias y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.
- Conocimiento práctico que participa en la construcción social de una realidad común a un conjunto social e intenta dominar esencialmente ese entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo de vida.
- Son a un mismo tiempo producto y proceso de una actividad de apropiación de una realidad externa y de elaboración psicológica y social de esa realidad. Son pensamiento constitutivo y constituyente.

Las definiciones y aspectos teóricos acerca de las representaciones sociales, existen diferentes criterios con respecto al contenido esencial de las mismas, en correspondencia con la posición del autor o la autora. Sin embargo, estas no son contradictorias y en sentido general hacen referencia a las funciones que cumplen dichas representaciones, o lo que es lo mismo, su importancia para la comunicación, la interacción y la cohesión de los grupos sociales.

Teniendo en cuenta que las representaciones sociales son un fenómeno histórico, cultural y social, es un constructo eminentemente socio psicológico. En tanto su carácter histórico cultural, implica por un lado que ellas no surgen de la nada, sino que están ancladas en una cultura, con sus saberes populares, mitos, tradiciones, y por lo tanto responden a las características particulares de cada tradición histórica cultural.

Las representaciones sociales tienen como características: son siempre representaciones de algo y de alguien, tienen un carácter constructivo, son procesos dinámicos, tienen un carácter cognitivo, simbólico/significante e histórico, son de Naturaleza social, tienen un carácter mediatizado y consensual.

Como se ha expresado anteriormente, al realizar un análisis de las definiciones conceptuales de los diferentes autores, se pueden develar algunas de las funciones más generales de las representaciones sociales como son: conocer, comprender, interpretar clasificar, comunicar, entre otras.

Según Farr (1984) las representaciones sociales tienen una doble función: hacer que lo extraño parezca familiar y hacer que lo invisible resulte perceptible; debido a la coincidencia existente por parte de diferentes autores que han abordado el tema en sus investigaciones, se puede resumir que las mismas cumplen las siguientes funciones: de

conocimiento o saber, de guía u orientación del comportamiento, facilitadora de la comunicación, de mantenimiento de la identidad grupal, justificativa, sustitutiva y función icónica – simbólica y propiciadora o de contribución al cambio social.

Las fuentes de las representaciones sociales se asume que son todas las experiencias del hombre, toda representación es siempre de algo (el objeto) y de alguien (el sujeto, la población o grupo social). Mediante el lenguaje, en sus diversos niveles y formas, se transmite todo el arsenal de la cultura, como ya se ha señalado, determinante en la conformación de las representaciones sociales. De tal modo al abordar el contexto sociocultural que determina una representación, se debe tener en cuenta las condiciones históricas, económicas e ideológicas en que surgen, se desarrollan y desenvuelven los grupos y objetos de representación que se estudian.

Son importantes además las instituciones u organizaciones con las que interactúan los sujetos y los grupos, así como la inserción social de los individuos, en términos de pertenencia a determinados grupos (clasistas, de género, etario, raza, etc.) y las prácticas sociales en las que estas participan.

Otra importante fuente de las representaciones es la comunicación social en sus diversas formas: los medios de comunicación social como transmisores de conocimientos, valores, modelos, informaciones y la comunicación interpersonal.

Dentro de esta última se deben destacar las conversaciones cotidianas, en las que se recibe y ofrece todo un caudal de informaciones determinantes en la estructuración de toda representación social. En el curso de estas interacciones comunicativas se configura el llamado "trasfondo comunicacional", que sirve de escenario permanente a las representaciones y deviene en fuente de inagotables contenidos para las mismas. (Perera, 1999, 15)

El tema de las identidades ha sido de interés en diferentes latitudes en el campo de las Ciencias Sociales, en Cuba y en particular en la provincia de Matanzas se han realizado estudios sobre las identidades desde diferentes perspectivas como la música, la literatura, el cine, entre otros, que han servido de referencia para la presente investigación y algunos de ellos han permitido que sus resultados sean aplicados en la presente investigación.

La investigación aborda un estudio de los “Elementos del entorno geográfico, urbanístico y arquitectónico de Matanzas: su representación en el período 1970-1990 en la obra plástica de José Francisco Cobo Pérez”.

José Francisco Cobo Pérez nació el 4 de diciembre de 1915 en Matanzas en el seno de una familia pobre, demostrando pronto sus inclinaciones por la plástica. Matanzas. El célebre pintor matancero a la edad de 93 años, fue sepultado en el cementerio de San Carlos, de esta ciudad, una sencilla personalidad a la que miles de yumurinos le agradecen sus óleos

de marinas, donde el azul predomina en consonancia con la vida marítima de la ciudad de los puentes y los ríos.

Fue alumno de la Academia Tarascó en su ciudad natal, y luego de la academia San Alejandro, donde tuvo como maestros a grandes de la plástica cubana como Armando Menocal, Leopoldo Romañach o Esteban Valderrama y condiscípulos como Servando Cabrera o Roberto Diago Querol. Tras una primera etapa juvenil, desarrolló un estilo lleno de colorido, de sencillas perspectivas y formas. Admirador de Van Gogh, había confesado que "a él lo acusan de abusador del amarillo; a mí, del azul".

Estudió en la Academia de Pinturas de Matanzas, se graduó de Pintura y Escultura en la Academia de San Alejandro, La Habana, 1947 y de Escenografía y Attrezzista en 1962. Fue integrante del grupo Valderrama a partir de 1993 y era miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

La obra de Cobo, hasta los años 60, responde a preceptos de la pintura post impresionista, apoyada en colores brillantes y una pincelada ágil. Es en esta propia década cuando desarrolla su etapa como paisajista, su mayor esplendor lo alcanza con la pieza "La silla" (1970), una pintura collage con reminiscencias cubistas. A partir de la década de los 80 se destaca a nivel estético, un profundo gusto por sus marinas, framboyanes y catedrales. Por esos años no se suma al circuito institucional comercializador de la obra de arte debido a sus responsabilidades sociales como escenógrafo del Teatro Sauto.

"Cobo es uno de esos rincones de Matanzas que sólo se descubren en sus cuadros o cuando se está enamorado. Es como un helecho más que tiene la ciudad agradecida", ha dicho el artista plástico Manuel Hernández acerca del Pintor" (Referenciado por Solís, M. 2009)

Para la pupila histórica del matancero, quedará su ligero y pausado andar desde el centro histórico hasta la orilla del río San Juan, y de allí a su casa en el humilde barrio de La Marina, el Pintor de Matanzas ha quedado, especialmente hoy, como leyenda viva del célebre entorno yumurino. (Solís, M. 2009)

"Contemplar una exposición de Francisco Cobo es conocer la ciudad de Matanzas sin caminarla, averiguarle la raíz oculta, el misterio de sus noches secretas, la savia ancestral de su embrujamiento", confiesa la mítica poetisa Carilda Oliver Labra (Referenciado por Solís, M. 2009)

Su obra constituye un eterno canto a Matanzas, abordando temas que giran en torno al paisaje rural, urbano y marítimo, a través del empleo de una pincelada impresionista. Es conocido como el pintor de la ciudad, pues además de reflejarla en su creación; en cada

rincón de la urbe, centros estatales y viviendas privadas, su obra se erige como homenaje de un eterno enamorado de su ciudad. (Mariela González Robaina, Artes plásticas en Matanzas monografía)

Como miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, UNEAC, acumuló una extensa trayectoria de más de 12 exposiciones personales:

Exposiciones personales: Expo Proyecto Homenaje (1992), Pintura y dibujo de Cobo (1994), Expo Retrospectiva “Un pintor, una vida” (1994), Muestra homenaje Cobo, pintor de la ciudad, Galería Plaza América. Varadero, Matanzas, (1998), Expo Metamorfosis. Galería de Arte Matanzas, (2003)

Exposiciones colectivas (selección): Salón del Capitolio Nacional, Ciudad de la Habana (1946), Casa de la Cultura de Católicos, Ciudad de la Habana (1957), Salón 70 (1970) Salón Nacional de Pintura y Escultura VII, VIII, IX, X (1970), Galería de Matanzas, En saludo al 19 Campeonato de Béisbol Aficionado (1970), Artistas matanceros exponen, Colón Matanzas (1975), Exposiciones de trabajadores de la Plástica (1977), Exposición dedicada a la III Semana de la Cultura Matancera en La Habana, Biblioteca Nacional José Martí (1979), Exposición en saludo a la Semana de la Cultura Matancera en la Habana, Biblioteca Nacional José Martí (1989), Exposición Más Allá, el Arte, Galería de Arte Matanzas (1993), Exposición colectiva de artistas matanceros en saludo al tricentenario de la fundación de la ciudad, Salón de la Ciudad, Galería Pedro Esquerré (1993), Cuatro Entre Ustedes. Grupo Valderrama. Biblioteca Gener y del Monte (1994), Exposición Por los Caminos de Sorolla de Sergio Rufino (Invitado), Galería Pedro Esquerré (1995), Exposición Cincuenta años de pintura en Matanzas. Antología breve, Galería Pedro Esquerré (1995), Palabra en presente para los maestros de siempre, Galería UNEAC, Matanzas (2001), Expo Retrospectiva, Galería de Arte Cárdenas (2002), Exposición 150 Cartulinas a Martí, Galería Pedro Esquerré (2003)

A continuación se exponen los principales resultados obtenidos con los métodos aplicados que permitieron analizar cómo se ponen de manifiesto los elementos del entorno geográfico, urbanístico y arquitectónico de Matanzas en el período 1970-1990 en la obra plástica de José Francisco Cobo Pérez

ANÁLISIS DE LA CATEGORÍA: REPRESENTACIÓN DE IMÁGENES SIMBÓLICAS DE LA NATURALEZA

En las obras seleccionadas de las creaciones realizadas por José Francisco Cobo Pérez en el período comprendido entre 1970-1990 se observan representaciones de imágenes simbólicas naturales que quedaron reflejadas en sus creaciones. (Anexo No.5)

Se analizaron 60 obras, de ellas en 42 se representa el río San Juan, paisajes campestres, paisajes marinos, la bahía y la playa de Varadero con predominio del Río San Juan en 24 obras.

En la serie de obras que se muestra a continuación se presentan piezas creadas en el período de los años 1970 al 1990 donde se evidencia las representaciones del río San Juan en la serie que el artista denomina:

Puente sobre el río] (1990).



Estas obras evidencian la preferencia del artista por captar las márgenes del San Juan, su poética se inscribe dentro del postimpresionismo y en su pincelada se denota el singular tratamiento en los reflejos, donde a pesar de utilizar una amplia gama cromática logra una fusión inusitada del color. El efecto de transparencia y profundidad en las tranquilas aguas revelan un alto nivel de realismo, consiguiendo atrapar la magia de uno de los íconos identitarios de la Ciudad.

Es como señalara Sergio Rufin, Pintor, “Como si quisiera envolver al espectador en una atmósfera real, pero a la vez resuelta de forma irreal” (Barreras, 2001)

Esta impronta en la plástica del artista a partir de los contenidos que representa en sus obras, da muestras de un sentimiento y sentido de pertenencia y compromiso, como él mismo expresó en entrevista para el documental: El Pintor de Matanzas en el año 2001:

“La clave mía es el río San Juan, no sé que tiene el río, un río pequeño pero con mucho atractivo. Desde niño sentí vocación por la pintura, yo no sabía que había un rincón tan interesante, que había motivado tanto para que pudiera yo tener esa imagen permanente que

tengo de este río, que es para mí un río romántico, interesante y muy significativo para esta ciudad”....

Se evidencia aquí como se pone de manifiesto la actitud como elemento de las representaciones sociales que constituye un elemento afectivo, que imprime un carácter dinámico a la representación y orienta el comportamiento del artista hacia la actividad de la creación donde se refleja la representación de imágenes simbólicas de la naturaleza, el río San Juan, dotándolo de reacciones emocionales de diversa intensidad y dirección, como señalara el artista (2001):

...”Claro, he hecho de este río muchos cuadros, muchos bocetos y creo que todavía me falta, me falta algo, pero creo que ya he trabajado bastante y seguiré trabajando, mientras tenga vida me dedicaré a rendir honor a este río que tanto quiero, yo prefiero la luz intensa, otras veces la media luz y otras veces no me hace falta luz, es la imagen lo que yo capto pero en definitiva lo que me interesa es el motivo, la base que me inspira hacer la obra”.

Este río atractivo, interesante como lo describe el artista constituye uno de los sitios naturales que integra los contenidos de la identidad de los matanceros, por estar asociados a las historias personales de vida de cada sujeto en particular como se revela en las investigaciones realizadas por A. Peña.

Señala el artista en la entrevista concedida para el documental...”El valle, el río Canímar también me interesa, ese río Canímar gigante que es el mejor, es muy interesante,... Constituye también el Valle de Yumurí un lugar con el cual se identifican los matanceros, que es percibido como rasgo distintivo, conformando la identidad local de parte de los matanceros que habitan la ciudad. (A. Peña, 2001)

En las obras que se muestran a continuación el artista representa la Playa de Varadero. Los empastes de blanco obedecen a una intención bien marcada en el creador por recrear mediante el empleo de esta técnica la irregularidad del suelo arenoso de la playa; en contraposición a esta, el mar se representa en absoluto reposo lo que hace que se entrelacen en perfecta armonía, el paisaje yumurino es el centro y único elemento en la pintura.



[Playa de Varadero]

En otra de las obras el artista representa la Bahía de Matanzas como se observa en el Documental señalado, que constituye un elemento importante de identidad local, como se manifiesta en la investigaciones que se han realizado con anterioridad, que evidencian que la bahía es más que un elemento del paisaje de la ciudad, es parte de la vida de decenas de miles de matanceros que viven actualmente en ella y entre los elementos que son compartidos como representación simbólica por una parte de la población matancera, estando la bahía entre los 5 elementos o lugares que son compartidos por la gran mayoría de los matanceros.(A.Peña,2001)



En las obras estudiadas se evidencian otras representaciones simbólicas de imágenes de la naturaleza como los paisajes campestres y marinos que también constituyen sitios de la naturaleza que son percibidos y compartidos como elementos de la identidad local de los matanceros hacia los cuales el artista manifiesta un sentido de pertenencia y compromiso con su ciudad como expresara en la entrevista que aparece en el documental y como señalara la poetisa matancera Carilda Oliver Labra “Considero que sólo Cobo puede pintar una marina y que todos al verla identifiquen la playa de Varadero” (M, Solís, 2009)

Los sitios de la naturaleza que recrea el artista en su obra constituyen motivos que lo inspiran en tanto cada sitio es portador de un encanto especial que emana de la ciudad y constituyen fuentes dinamizadoras del comportamiento del artista en la actividad de creación, como el mismo señalara:

...“sé que voy a crear algo, que va a quedar para la posteridad, quizás no lo logre ahora, pero bueno lo intento, me parece que lo he logrado bastante...” (Barreras, 2001)

Como señalara el artista, el producto de su creación va a quedar para la posteridad, sus cuadros, objetos de la cultura, se comportan como memoria histórica cultural para las generaciones futuras, su obra como parte del patrimonio cultural es de significativo valor como testimonio, comunicación y elemento identitario.

ANALISIS DE LA CATEGORIA: REPRESENTACIÓN DE IMÁGENES SIMBÓLICAS DE OBRAS CREADAS POR EL HOMBRE:

En las obras seleccionadas de las creaciones realizadas por José Francisco Cobo Pérez en el período 1970-1990 se observan representaciones de imágenes de obras creadas por el hombre en 28 obras del artista, el paisaje en todas sus manifestaciones ha estado presente;

las calles, parques, torres plazas, y edificaciones emblemáticas de la arquitectura matancera quedaron reflejadas en sus creaciones.

En las obras que se muestran a continuación se evidencian las representaciones de imágenes simbólicas de obras creadas por el hombre:



[Plaza de la Vigía] (1973)

El paisaje yumurino es el centro y único elemento en la pintura, se centra la atención en lograr que se aprecie una obra fruto de la creación humana, y de la naturaleza, orgullo y patrimonio de los matanceros.

En las obras que se estudian del artista plástico matancero se manifiestan representaciones simbólicas compartidas de obras creadas por el hombre como son las edificaciones que se encuentran en la Plaza de la Vigía entre las cuales se distingue el Teatro Sauto fundado en el siglo XIX que se integra en los contenidos de la identidad del matancero en tanto se reconoce por su belleza, valores arquitectónicos, símbolo identitario asociado al desarrollo cultural de Matanzas.

Otras representaciones que se reflejan en la obra de Cobo es el Museo Palacio de Junco, obra del siglo XIX que también se encuentra enclavada en la Plaza de la Vigía, reconocido como centro de valor histórico y cultural y que en investigaciones realizadas por A. Peña (2001) se evidenció que esta edificación integraba los contenidos de la identidad local de uno de cada siete matanceros.

Estos resultados manifiestan los entrevistados son indicadores de la preferencia de Cobo por reflejar en sus obras el alma de su ciudad natal, marcada por un profundo sentimiento de identificación con su entorno y por la necesidad que sentía de perpetuar el esplendor de la Atenas de Cuba, lo cual se evidencia cuando expresó:

En entrevista para el documental: El Pintor de Matanzas (2001) el artista expresó:

“Desde niño esa fue la vocación mía, yo noté que la vocación mía en la pintura fue desde muy pequeño y siempre me llamaba mucho la atención los vitrales, las casas, las vidrieras, no sé qué motivaba esa inclinación de mirar siempre los colores de los vitrales, parece que eso fue lo que inicia mi sentimiento a haber estudiado eso, a ser pintor, desde niño yo notaba esa inquietud...”...”la bahía, las calles, los callejones, la Casonas de la Calle del Río son muy interesantes, las ventanas”...

Otras representaciones simbólicas de obras creadas por el hombre se evidencian en las que se señalan a continuación, donde hay una identificación del artista por aquellos sitios que forman parte indisoluble de la memoria colectiva de cada matancero, como los puentes, que son expresión de la identidad matancera como se reflejan en investigaciones realizadas con anterioridad por A. Peña (2001).



Los puentes, elementos arquitectónicos de la ciudad, constituyen una representación simbólica compartida por los matanceros, imprescindibles para todos los que transitan por la ciudad, son vías de comunicación entre los distintos barrios de la ciudad, dividida por los ríos que la atraviesan. Se revela en las investigaciones de A. Peña (2001) que son de las construcciones más significativas en la identidad de los matanceros, que provocan en una parte considerable de los matanceros sentimientos que reflejan su nivel de identificación con estos elementos y que representa el artista en su obra e integran los contenidos de identidad local del artista.

ANÁLISIS DE LA CATEGORÍA: IDENTIDAD

En las entrevistas realizadas (Anexo No.5) se plantea que Cobo no recrea la Ciudad de los Puentes por el simple acto de pintar, sino por la conexión que establece con cada rincón de su ciudad natal, con cada rincón de Matanzas, Cobo identifica y reconoce todos los sitios que forman parte indisoluble de la memoria colectiva de cada matancero, que son expresión de la identidad matancera y los recrea en su obra plástica, de ahí que las obras de Cobo deben ser consideradas como un testimonio irrefutable de la matancericidad y por consiguiente parte indisoluble del patrimonio pictórico yumurino.

Señalan los entrevistados que existe una fuerte identificación con la obra de Cobo, pues para los cubanos y en particular los matanceros tanto dentro como fuera del país quieren hacer suyos un fragmento, un ápice de la ciudad en que nacieron, y para ello el ideal es la obra de Cobo, la predilección por sus creaciones está dada por la subjetividad de la que es portadora, porque se nutre y colma con el espíritu de Matanzas, sus obras son expresión del apego por su ciudad natal, de sus valores y del orgullo de ser cubano y matancero.

En las entrevistas se plantea que Cobo ha sido el que más esfuerzos ha realizado por fijar en la memoria colectiva de los matanceros su entorno, que los reflejó en su obra y que sin lugar a dudas conforman su identidad matancera.

Esto se pone de manifiesto en el Documental realizado en el año 2001 por Nelson Barreras para TV YUMURI cuando diferentes especialistas expresaron:

“No se trata de que su labor sea de más o menos calidad que la de otros artistas, se trata simplemente de que Matanzas está en Cobo”. Raúl Ruíz, escritor e investigador.

“De todos, es el que más esfuerzos ha realizado por fijar en la memoria colectiva de los matanceros su entorno físico”. Moisés Rodríguez, Especialista en Artes.

“Como si quisiera envolver al espectador en una atmósfera real, pero a la vez resuelta de forma irreal”. Sergio Rufin, pintor.

"Contemplar una exposición de Francisco Cobo es conocer la ciudad de Matanzas sin caminarla, averiguarle la raíz oculta, el misterio de sus noches secretas, la savia ancestral de su embrujamiento", confiesa la mítica poetisa Carilda Oliver Labra al referirse a este hombre que ha eternizado los mismos lugares que ella canta, quien "regala reiteradamente estos verdes, estos azules conversadores de nuestra hermosura, ofrece un valle portátil, una loma yumurina que se nos queda en la sala, un San Juan que corre hasta nosotros cuando al romper la mañana abrimos los ojos en el hogar." (M. Solís, 2009)

Evidencian estos resultados como se van construyendo representaciones simbólicas compartidas de los elementos del entorno matancero que adquieren sentido y significado personal para el artista y que van conformando su identidad local.

Para Cobo enfrentarse al lino como él mismo expresó en entrevista para el documental de TV Yumurí: "...un placer muy grande, sé que voy a crear algo, que va a quedar para la posteridad, quizás no lo logre ahora, pero bueno lo intento, me parece que lo he logrado bastante"...”creo que el pintor que más cuadros tiene aquí en la ciudad de Matanzas soy yo, que tiene la ciudad minada, existe una galería permanente... en la Playa, en Versalles, en la Cumbre, en todos lados hay un cuadro mío”

Se evidencia en el artista sentimientos profundos de amor por la ciudad cuando expresa:

“Matanzas es una ciudad escogida, le decían la ciudad dormida porque era una ciudad muy sola, muy tranquila, pero no estaba tan dormida, porque la naturaleza la escogió para dotarla de muchas bellezas, cosas muy bellas, que hacen de Matanzas una ciudad muy interesante y muy atractiva, entonces yo, creo que vivo enamorado eternamente de esta ciudad”

“No me preocupa reflejar, sino crear el paisaje -solía decir el incansable pintor-. Hago primero bocetos a lápiz, con cruces donde quiero un color más fuerte, iluminar, o un efecto de transparencia. Y así haré nacer y renacer siempre a mi ciudad.” (M. Solís 2009)

Expresa el artista sentimientos de orgullo por su ciudad natal, para él resulta gratificante el sentido de pertenencia por su ciudad, como él refiere...”mi ciudad”... a partir de representaciones y significados construidos en conjunto y compartidos. Al respecto expresó:

“Yo nací en Matanzas y creo que moriré en ella porque es la ciudad que quiero y llevaré para toda la vida, Matanzas”... “Esta es mi ciudad, parece que me he ganado ese título y me estimula mucho ser el pintor de la ciudad de Matanzas”

ANALISIS INTEGRAL DE LOS RESULTADOS

En las obras seleccionadas de las creaciones realizadas por José Francisco Cobo Pérez en el período 1970-1990 se observan representaciones de imágenes simbólicas naturales que quedaron reflejadas en sus creaciones, del río San Juan, paisajes campestres, paisajes marinos, la bahía y la playa de Varadero con predominio del Río San Juan evidenciándose la preferencia del artista por captar las márgenes del San Juan con lo cual consigue atrapar la magia de uno de los íconos identitarios de la Ciudad.

Entre las representaciones de imágenes simbólicas naturales que quedaron reflejadas en las creaciones de Cobo se encuentra la Bahía de Matanzas, que constituye un elemento importante de identidad local, que además de ser un elemento del paisaje de la ciudad, alcanza significación relevante para los matanceros y constituye uno de los elementos que son compartidos como representación simbólica por la población matancera.

En las obras seleccionadas de las creaciones realizadas por José Francisco Cobo Pérez en el período 1970-1990 se observan representaciones de imágenes de obras creadas por el hombre, el paisaje en todas sus manifestaciones ha estado presente; las calles, parques, torres plazas, y edificaciones emblemáticas de la arquitectura matancera quedaron reflejadas en sus creaciones.

En las obras que se estudian del artista plástico matancero se manifiestan representaciones simbólicas compartidas de obras creadas por el hombre como las edificaciones que se encuentran en la Plaza de la Vigía entre las cuales se distingue el Teatro Sauto, el Museo Palacio de Junco, fundados en el siglo XIX que se integra en los contenidos de la identidad local el artista y de los matanceros.

Los puentes, elementos arquitectónicos de la ciudad, constituyen una representación simbólica compartida por los matanceros, imprescindibles para todos los que transitan por la ciudad, por ser vías de comunicación entre los distintos barrios de la ciudad y quedan representados en la obra del artista conformando su identidad local.

Cobo identifica y reconoce todos los sitios que forman parte indisoluble de la memoria colectiva de cada matancero, que son expresión de la identidad matancera y los recrea en su

obra plástica, de ahí que las obras de Cobo sean un testimonio irrefutable de la matancera y por consiguiente parte indisoluble del patrimonio pictórico yumurino como memoria histórica cultural para las generaciones venideras.

Entre los motivos y factores que más influyeron en la personalidad de Cobo para hacer el aporte personal que logró durante su vida se halla el haber sido un fiel exponente y genuino representante del academicismo, estilo que en un inicio estuvo marcado por la academia Tarascó, que dejó su impronta en el artista en formación, quedando permeada por la enseñanza recibida en San Alejandro, lo largo de su carrera y en busca de su propia identidad plástica, recurrió a diferentes tendencias dentro del arte pictórico; jugando un papel esencial los maestros impresionistas que trazaron el camino del artista.

Los resultados indican la preferencia de Cobo por reflejar en sus obras su ciudad natal, marcada por un profundo sentimiento de identificación con su entorno y por la necesidad que sentía de perpetuar el esplendor de la Atenas de Cuba.

Las motivaciones fundamentales del artista tienen como fuente de inspiración los elementos geográficos, urbanísticos y arquitectónicos de Matanzas, lo cual denota su sensibilidad, consciente o intuitiva, de vínculo afectivo con su ciudad natal, de su sensibilidad de sentirse en ella para recrear y reflejar estéticamente su esencia en cuanto a su relación con el entorno, de ahí la necesidad de que matanceros se identifiquen con su obra en la búsqueda por perpetuar el patrimonio cultural matancero.

CONCLUSIONES

En las obras estudiadas de las creaciones realizadas por José Francisco Cobo Pérez en el período 1970-1990 se observan representaciones de imágenes simbólicas naturales y de obras creadas por el hombre donde se reflejan elementos del entorno de Matanzas.

En las creaciones del artista entre las representaciones simbólicas naturales se encuentran: el río San Juan, paisajes campestres, paisajes marinos, la bahía y la playa de Varadero con predominio del Río San Juan evidenciándose la preferencia del artista por captar los márgenes del San Juan con lo cual consigue atrapar la magia de uno de los íconos identitarios de la Ciudad.

En las creaciones del artista entre las representaciones de imágenes simbólicas de obras creadas por el hombre se encuentra el paisaje en todas sus manifestaciones; las calles, puentes, parques, torres, plazas, y edificaciones emblemáticas de la arquitectura matancera quedaron reflejadas, con predominio de la Plaza de la Vigía, Museo Palacio de Junco y el Teatro Sauto relacionados con la historia y la cultura de la ciudad.

La obra de Cobo se define como matancera en tanto en ella se refleja los elementos del entorno de Matanzas, sus puentes, sus ríos, todo lo que la naturaleza ha brindado pero también todo lo que el hombre ha construido que representa en su obra a partir del sentido

personal que para el artista adquiere esa realidad, Matanzas, hacia la cual siente un profundo sentido de pertenencia y de compromiso, que definen sus actitudes hacia la actividad creadora.

En la obra del artista se evidencia como se van construyendo representaciones simbólicas compartidas de los elementos del entorno matancero que adquieren sentido y significado personal para el artista y que van conformando su identidad local.

En la obra de Cobo se identifican y reconocen los sitios que forman parte indisoluble de la memoria colectiva de cada matancero, que son expresión de la identidad matancera y los recrea en su obra plástica, que es un testimonio irrefutable de matanceridad y parte indisoluble del patrimonio pictórico yumurino.

En la obra de Cobo se pone de manifiesto su identidad local y los contenidos y valores que la integran, el entorno geográfico, arquitectónico y urbanístico de Matanzas constituyen fuente de inspiración, motivación, de orgullo y de compromiso con la ciudad natal.

BIBLIOGRAFIA

- Almeida, R. Y. (2009). Influencia de la cancionística cubana en la identidad nacional. CD Monografía 2009. UMCC
- Alonso Álvarez, A. Representación social del alcoholismo. Estudio comparativo de dos muestras (brasileña y cubana) de personas no alcohólicas. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana Volumen 18. No. 2, 2001
- Alonso Sobrado, Y. (2007) Género y Poder: Un estudio de la Representación Social de la mujer dirigente, su rol en la Delegación Provincial del MININT. La Habana. Junio 2007
- Álvaro, J. (1995). Psicología Social: Perspectivas Teóricas y Metodológicas. Madrid. Editorial Siglo XXI. Venezuela Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=70512127002>
- Barreras, N. (2001) El pintor de Matanzas. Documental de TV Yumurí.
- Colectivo de autores. (2007) Metodología de la Investigación 2. Editorial Félix Varela. La Habana
- Cordero Sánchez, T. "Abuelas, madres e hijas: la subjetividad femenina en tres generaciones (un estudio de representación social de género a través de historias de vida)". Facultad de Psicología, Universidad de La Habana. Volumen 13. No.2-3, 1996.
- De la Torre, C., (1995c). Conciencia de mismidad: identidad y cultura cubana. *Revista Temas*, La Habana, No 2, p.111-115.

- _____ (1995) Identidad nacional del cubano: avances de un proyecto Volumen 12. No. 3, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana
- _____ (1998) Creación artística e identidad cultural. Revista cubana Psicología Volumen 15. No. 2
- _____ (2001). Las identidades: una mirada desde la Psicología. La Habana: Centro de Investigaciones de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- _____ (2001). Identidad e identidades. A propósito de la familia. *Revista Temas* .La Habana, No .30 Ago-Sep, p. 51- 60
- _____ 2007, “Identidad, identidades y ciencias sociales contemporáneas: Conceptos, debate y retos”, disponible en: http://www.psicologia-online.com/articulos/2008/05/identidad_identidades_y_ciencias_sociales.sh.html
- Díaz, B.C. (1993). Identidad nacional investigación y acción. Revista cubana Psicología .Volumen 10. No. 2-3, 1993
- García, Y.O. (2002) La identidad cultural en la obra poética de Nicolás Guillén. Revista de la Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu”. Octubre- Diciembre 2002.
<http://bives.mes.edu.cu/greenstone/collect/r/index/assoc/D0047154/201204.dir/047154201204.pdf> Consultado 24 abril 2011
- Hernández, C.J. 2011. La seducción de un entorno: rasgos identitarios en la obra plástica de Francisco Cobo. Revista de Arte y Literatura. No.26, abril2011. Disponible En: <http://mardesnudo.atenas.cult.cu/rasgos%20identitarios%20en%20la%20obra%20plastica%20de%20Francisco%20Cobo>
- Hernández, R.G. (2003) Transculturación e identidad en la canción cubana. Revista de la Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu” Octubre-Diciembre 2003.
<http://bives.mes.edu.cu/greenstone/collect/r/index/assoc/D0047154/201204.dir/047154201204.pdf> Consultado 24 abril 2011
- Knapp, E. y Suárez, M., Mesa, M. (2003). Aspectos teóricos y epistemológicos de la categoría representación social. Revista Cubana de Psicología Vol. 20, No.1. La Habana.
- López Gutiérrez, L. (2010) Monografía. Museo farmacéutico de matanzas. Propuesta de su gestión turística para el fortalecimiento de su identidad en la cultura

matancera. Lic. Yaresly Soler De la Cal1, Dr.C Manuel Marrero Marrero2 1.
Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos 2010

Marrero, M.M., Tanda, D. Y. (2010) La identidad urbana como elemento estratégico de marketing de ciudades.

Martín F.C; Perera, P.M. (2001) Representaciones sociales de la vida cotidiana en Cuba. *Revista Cubana de Psicología*. La Habana. Volumen 18. No. 1, 2001

Martínez, C.M. (2001) Una reflexión sobre cultura popular e identidad. *Revista Universidad Central de Las Villas "Marta Abreu"* Octubre-Diciembre.
<http://bives.mes.edu.cu/greenstone/collect/r/index/assoc/D0047154/201204.dir/0047154201204.pdf> Consultado 24 de abril 2011

Ojeda, C. N., (2004) Experiencias de cómo motivar a nuestros alumnos y profesores en la adquisición de información acerca de pinturas cubanas y matanceras. *Revista Avanzada Científica* ISSN 1029-3450 Vol.7 Edición Especial Año 2004

Peña, Ana María (2001). Identidad matancera: su entorno geográfico, urbanístico y arquitectónico. *Anuario de Investigaciones culturales*. Matanzas, Ediciones Vigía, No.2, p.143-147.

----- (2005) Identidad local: elementos, geográficos, urbanísticos y arquitectónicos. *Anuario de Investigaciones culturales*. Matanzas, Ediciones Vigía, No. 6, p.145-147.

_____ (2009) Estrategia didáctica para identidad local en la asignatura historia de cuba en la licenciatura de estudios socioculturales en la sede universitaria "Medardo Vitier Guanche" Tesis en opción al título de Máster en Ciencias de la Educación Superior UMCC

Perera, M. (1999): "A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad". Informe de investigación. CIPS. La Habana.

_____ (2002) "La Teoría de las Representaciones Sociales en las Ciencias Sociales Cubanas. Trayectoria y actualidad" Ponencia presentada en la VI Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales. Stirling, Escocia.

_____ (2004) "Una mirada a la Teoría de las Representaciones Sociales desde el enfoque histórico cultural. Ponencia presentada en la VII Conferencia Internacional sobre Representaciones. Guadalajara, México.

_____ (2004) "Una mirada a la Teoría de las Representaciones Sociales desde el enfoque histórico cultural. Ponencia presentada en la VII Conferencia Internacional sobre Representaciones. Guadalajara, México.

(2005): "Sistematización crítica de la teoría de las Representaciones Sociales". Tesis en opción al grado doctor en Ciencias Psicológicas. Ministerio de Ciencia,

Tecnología y Medio Ambiente. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Ciudad Habana, Cuba.

Perera Pérez, M. (1999) A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad centro de investigaciones psicológicas y sociológicas. Ministerio de ciencia, tecnología y medio ambiente. La Habana.

Pérez Rubio, M. La psicología social cognitiva: la cognición social y la teoría de las representaciones sociales. Argentina. Disponible en <http://seneca.uab.es/jmunoz/Dinamica/lecttem.htm>.

Portillo, O. TD (2010) La identidad cultural un acercamiento desde el cine. Trabajo de Diploma. UMCC

Solís, M. (2009) Sepultado el pintor de Matanzas. Redacción digital Radio Rebelde. 26/2/2009

Santiago, G.M. (2010) Estudio de la Identidad Sorda en el municipio de Calimete. Trabajo de Diploma. UMCC.